

## XXV Domingo Tiempo Ordinario

### Día 20 de septiembre

#### Lecturas:

1ª lectura: Isaías 55, 6- 9. Salmo 144. 2ª lectura: Filipenses 1, 20. 24. 27. Evangelio: Mateo 20, 1- 16

#### 1. - Ambientación

Nos olvidamos de que todo lo que somos como cristianos, no es por nuestros méritos sino que se lo debemos al Señor, que es clemente y misericordioso con nosotros. Y dice ¿vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?

#### 2. - Comentario al evangelio

A lo largo de su trayectoria profética, Jesús insistió una y otra vez en comunicar su experiencia de Dios como «un misterio de bondad insondable» que rompe todos nuestros cálculos. Para contagiar a todos su experiencia de ese Dios bueno, Jesús compara su actuación con la conducta sorprendente del señor de una viña. Hasta cinco veces sale él mismo en persona a contratar jornaleros para su viña. Lo que quiere es que ningún jornalero se quede un día más sin trabajo. Por eso mismo, al final de la jornada, no les paga ajustándose al trabajo realizado por cada grupo. Aunque su trabajo ha sido muy desigual, a todos les da «un denario»: lo que necesitaba cada día una familia campesina de Galilea para sobrevivir. Cuando el portavoz del primer grupo protesta porque ha tratado a los últimos igual que a ellos, que han trabajado más que nadie, el señor de la viña le responde con estas palabras admirables: «¿Vas a tener envidia porque yo soy bueno?». ¿Me vas a impedir con tus cálculos mezquinos ser bueno con quienes necesitan su pan para cenar? ¿Qué está sugiriendo Jesús? ¿Es que Dios no actúa con los criterios de justicia e igualdad que nosotros manejamos? ¿Será verdad que Dios, más que estar midiendo los méritos de las personas, como haríamos nosotros, busca siempre responder desde su bondad insondable a nuestra necesidad radical de salvación Creer en un Dios Amigo incondicional puede ser la experiencia más liberadora que se pueda imaginar, la fuerza más vigorosa para vivir y para morir? Por el contrario, vivir ante un Dios justiciero y amenazador puede convertirse en la neurosis más peligrosa y destructora de la persona.

Hemos de aprender a no confundir a Dios con nuestros esquemas estrechos y mezquinos. No hemos de desvirtuar su bondad insondable Ante el Dios bueno revelado en Jesús, lo único que cabe es la confianza

#### 3. - Sugerencias para el diálogo:

1. ¿Cuántas veces sale el propietario a buscar obreros?
2. ¿Qué salario fija en cada ocasión?
3. ¿Quiénes son los primeros en recibir el salario?
4. ¿Cómo reaccionan los primeros contratados?

#### 4. - Compromiso:

Esforzarme para que los que son los últimos sean para mí los primeros.